

# Tema 1. Introducción al desarrollo

## 1.1. Qué es el Desarrollo: Las teorías y sus contextos históricos

En esta primera clase nos vamos a adentrar en una cuestión clave: los modelos de Desarrollo. Mucho se habla en el ámbito educativo sobre la Educación para el Desarrollo, pero poco es el tiempo que dedicamos a hablar de **"para qué desarrollo"** estamos educando. Y es que el desarrollo no es uno, ni siempre se ha entendido por desarrollo lo mismo.

Os proponemos en el primer tema que nos adentremos en esta cuestión y que intentemos aclararnos un poco más. Puede pareceros a primera vista un poco complicado, incluso ajeno a lo que es la Educación para el Desarrollo. Sin embargo, os aseguramos que es muy interesante y necesario que lo trabajemos juntos y juntas y también que, cuando lo consideréis, lo podáis trabajar con vuestro alumnado.

Podríamos hacer un poco de memoria y situarnos en los siglos XVIII y XIX para hablar de las primeras corrientes de Desarrollo, algunas de ellas muy importantes para comprender mejor los acontecimientos actuales. Por citar algunos ejemplos: el paso de las monarquías absolutistas a sistemas más igualitarios y parlamentarios, las propuestas de Carlos Marx y Adam Smith, la revolución industrial, las bases del Estado de Bienestar...

Reconocemos que sería importante remontarnos a esos siglos para que vayamos descubriendo desde ciertos orígenes el proceso que ha tenido el concepto del Desarrollo y sus concreciones.

Sin embargo, por cuestión de tiempo y espacio, nos limitaremos a presentar las cuatro concepciones del desarrollo más actuales pertenecientes a la segunda mitad del siglo XX y al comienzo del actual. Para aquellos alumnos y alumnas que deseéis saber más sobre este tema, os remitimos la bibliografía, básica y sencilla, pero que permitirá conocer con más profundidad esta cuestión.

El concepto del Desarrollo no es algo que surja, permitidnos la expresión, como "un champiñón", así, de repente. Son procesos complejos, que se cruzan, que no llevan caminos lineales. Incluso, en algunos casos, algunos modelos de Desarrollo influyen en otros nuevos. A pesar de que los situemos en unas fechas concretas, éstas son aproximativas y nos ayudan a ubicarlos en un momento histórico, pero siempre teniendo en cuenta que son procesos que se van retroalimentando y que no permanecen estáticos e invariables.

Existen diferentes maneras de conceptualizar el Desarrollo. Nos parece interesante la que propone Guy Bajoit<sup>1</sup>, profesor de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) y que nos va a permitir, a través de este cuadro explicativo presentar cuatro concepciones actuales del Desarrollo.

CUATRO CONCEPCIONES SOBRE EL DESARROLLO				
	1	2	3	4
	Modernización	Revolución	Competencia	Conflictos
Causas	Retraso	Explotación	Peso del Estado	Falta de organización social
Objetivos	Pasar de una sociedad tradicional a una sociedad moderna	Toma del poder político	Favorecer la economía de mercado	Reforzar las asociaciones capaces de hacer presión
Agentes	Estado modernizador	Partido revolucionario	Inversores	Sociedad civil organizada
Solidaridad Norte/Sur	Asistencia técnica	Solidaridad política	Ayuda Humanitaria y autonomía económica	Apoyo a las organizaciones de base a nivel local y global

### Concepciones: Modernización - Revolución

Podemos situar estas dos primeras concepciones en los años 60-70 del siglo XX. Ambas plantean que el **Desarrollo es igual a crecimiento económico**; que el PIB y la Renta per Cápita son el único elemento para medir si un país está o no desarrollado.

Consideramos que la concepción de **la modernización** guarda relación con el modelo que los economistas llaman "Desarrollista". Quienes defienden esta concepción plantean que todos los países deben llevar el mismo proceso de desarrollo y que el estado óptimo es el que tenemos los países del Norte. Por este motivo, son los países pobres del Sur quienes deben imitar y seguir los consejos y propuestas que dictan los y las expertas del Norte.

Los motivos del subdesarrollo, según los teóricos de la modernización, son múltiples, aunque siempre responden a una problemática interna de los países del Tercer Mundo (falta de cultura, son personas perezosas, no tienen infraestructuras, son víctimas de supersticiones...) Las y los defensores de esta concepción desean "integrar" a las personas y pueblos que viven una situación de exclusión dentro del sistema. Es una inclusión en el único modelo que se plantea como válido, el nuestro, el del Norte; no se acepta la crítica al modelo de desarrollo existente.

Muchos de estos mitos sobre el Tercer Mundo han llegado hasta nuestros días y están muy enraizados en nuestra lógica cultural. Entre otros, los siguientes:

- Las personas del Tercer Mundo son perezosas, en parte influenciadas por el calor que hace en sus países.
- Las personas del Tercer Mundo no tienen formación adecuada.
- Las personas del Tercer Mundo no tienen costumbre de asumir responsabilidades.
- Las personas del Tercer Mundo son violentas y siempre tienen problemas étnicos que no saben resolver de manera dialogada.
- Las personas del Tercer Mundo viven todo el día de fiesta.
- Las mujeres del Tercer Mundo son muy exóticas y se preocupan únicamente de su imagen.
- Las personas del Tercer Mundo son sucias y necesitan de gran formación en cuestiones de higiene.
- ...

\*Con esta idea de los países del Tercer Mundo las políticas que se implementan en el ámbito de la solidaridad son aquellas que llevan a cabo "técnicos expertos" del Primer Mundo que van a enseñar a "los pobres" del Tercer Mundo fundamentalmente a través de proyectos asistencialistas y técnicos. Y es que, como decíamos, se parte de la idea de que el problema lo tienen sólo ellos y ellas y nosotros y nosotras les debemos enseñar cómo salir de su subdesarrollo y cuáles son "las recetas" para llegar al nuestro.

Por otro lado, la concepción de la **Revolución**, que los y las economistas llaman de la "Dependencia", ven como causa del subdesarrollo la explotación y las relaciones de injusticia estructural.

Para superarlo plantean que las clases populares deben tomar el poder, a través de las vanguardias revolucionarias. Ejemplos de esta concepción son los movimientos revolucionarios de América Latina, como por ejemplo el ELN y las FARC en Colombia, el FMLN en El Salvador, el ESLN en Nicaragua, la URNG en Guatemala... La idea es la liberación del Sur frente al "imperialismo" del Norte, que en estos años toma la forma del "Imperio Yanqui". En respuesta a estos movimientos de liberación y al amparo de la Guerra Fría, Estados Unidos apoya los golpes de Estado, las dictaduras militares y la represión cruel en prácticamente todos los países del Tercer Mundo.

La solidaridad que se llevó a cabo al amparo de la concepción de la Revolución era una solidaridad política, como el caso de las brigadas de personal sanitario que iban a apoyar a los movimientos revolucionarios o las brigadas de maestros y maestras que iban a las cruzadas de alfabetización en aquellos países donde las guerrillas tenían presencia.

Es así que aparecen en el escenario nuevas miradas de la realidad, como son la Teología de la Liberación (representada entre otros por Jon Sobrino o Leonardo Boff), la Pedagogía Liberadora (representada por Paulo Freire) o el Trabajo Social Liberador (representado por Ezequiel Ander-Egg), como respuesta a la creencia dominante en el momento que planteaba que la ciencia sólo se podía dar en el Norte, a través de una visión etnocéntrica. Es así como surgen estas aportaciones desde el Sur, desde la periferia.

### **Concepciones: Competencia - Conflictos**

Estas dos concepciones son posteriores a las dos anteriores aunque, como decíamos en líneas anteriores, puedan tener alguna influencia de éstas u otras concepciones pasadas.

Los años 90 vieron aparecer estas dos concepciones al amparo de un hecho clave, la caída del Muro de Berlín y la aparición de un nuevo escenario internacional que se ha llamado "Globalización".

La caída del Muro de Berlín supuso, entre otras cuestiones, el fin de las utopías, lo que algunos autores han llamado el fin de la historia. Pareciera que con la desaparición del socialismo real sólo quedara como alternativa la concepción de la competencia, o lo que desde las Ciencias Económicas se llama el modelo "Neoliberal". La idea que se nos transmite es que ya sólo queda un pensamiento único, pues las otras maneras de pensar, de vivir y de sentir el desarrollo han fracasado. Esta idea es muy importante, ya que el modelo dominante desactiva cualquier otra posibilidad de desarrollo, considerando los esfuerzos realizados en esta línea como desestabilizadores, antisistema e incluso violentos, aunque no usen estos medios.

La concepción de la Competencia vuelve a hacer hincapié en el crecimiento económico y la liberalización del mercado, para lo que propugnan una globalización al servicio de este último. Para esta concepción el Estado debe perder su peso, su papel protector de los y las ciudadanas. En definitiva pone en tela de juicio el Estado de Bienestar, como logro de siglos de luchas sociales. De este modo, el Estado se convierte en un agente más del desarrollo económico y en un gestor nacional de las multinacionales, que pasan a ser las verdaderas organizadoras del sistema dominante.

Las organizaciones de Bretton Woods: Banco Mundial (BM) y Fondo Monetario Internacional (FMI), así como la Organización Mundial del Comercio (OMC) diseñan y ejecutan, junto a las multinacionales y otros órganos financieros internacionales, las políticas que los diferentes países deben llevar a cabo para ser competitivos y tener su espacio en este mundo globalizado.

Estas políticas toman forma en lo que se llaman los Planes de Ajuste Estructural (PAE), que consisten fundamentalmente en:

- Privatización de empresas públicas

- Congelación de salarios
- Fuerte control de gastos sociales

Los PAE tienen consecuencias negativas para la mayoría de la población de este planeta, tal y como la experiencia nos demuestra. Aunque pueda permitir, en algunos casos y no en la mayoría, el crecimiento económico, siempre es a costa de las personas y fundamentalmente de aquellas que menos tienen.

Esta concepción ya no busca la integración al sistema de aquellas personas y pueblos que están excluidos, sino que plantea que es necesario que ciertos sectores de población queden fuera, para que otros podamos vivir con tranquilidad.

Es fácil imaginar que para esta concepción hay un sujeto importante y son las fuerzas de seguridad, necesarias para mantener el orden en un modelo que genera cada vez más desorden, como podemos ver en los últimos acontecimientos ocurridos en el escenario internacional. Así, las fuerzas militares y policiales se ponen al servicio de estos poderes y cruzan las fronteras desde la lógica de la globalización para mantener el orden global, para frenar cualquier tipo de disidencia de aquellas personas que quedan totalmente excluidas.

Los ejércitos y los sistemas de control ciudadano por parte de la policía y los servicios privados de vigilancia, ante la inseguridad aparente que se vive en los países del Norte, fundamentalmente a través del denominado terrorismo islámico, retoman un papel protagonista que parecía peligrar ante la caída del Muro de Berlín. Estos ejércitos y los servicios privados de seguridad suelen estar formados por personas de colectivos empobrecidos. Nos protegen de los colectivos empobrecidos personas provenientes de dichos colectivos. El sistema es un círculo perfecto, que deja al margen a millones de personas.

Por otro lado, a partir de 1990 se va elaborando otra concepción sobre el Desarrollo que denominamos de los **Conflictos**, también llamado Desarrollo Humano. La fuerte presión ejercida por la concepción de la Competencia, de la que ya hemos hablado, ha ido debilitando toda la organización social que, en el caso de nuestro país, tomó fuerza en los últimos años del franquismo y en los primeros de la democracia.

Este debilitamiento de las organizaciones sociales, de cualquier tipo (de vecinos y vecinas, feministas, antimilitaristas, pacifistas, ecologistas, de solidaridad con los países del Sur, de inmigrantes...) lleva a la necesidad de plantearnos cómo podemos reforzar estas organizaciones de la sociedad civil, para que los y las ciudadanas podamos hacer presión y que nuestras voces y propuestas puedan ser escuchadas.

La concepción de los Conflictos plantea otro modelo de globalización, diferente a la que propugnan las tesis del modelo neoliberal o concepción de la Competencia. Su propuesta es una globalización de la justicia y la dignidad de las personas los pueblos, del Norte y del Sur. Un modelo de Desarrollo que sitúe en el centro **a los seres humanos y al medioambiente**, no como recursos para una mayor producción, sino como fines y medios en sí mismos.

Podemos decir que el modelo de Desarrollo Humano es una alternativa al modelo de pensamiento único, al ir imaginando propuestas concretas y posibles, donde las personas y los pueblos podamos participar, desde las diferencias y en contra de modelos homogeneizantes.

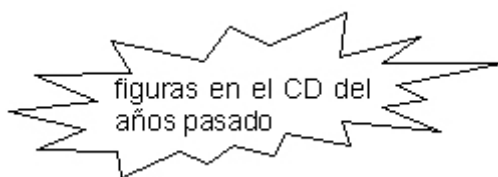
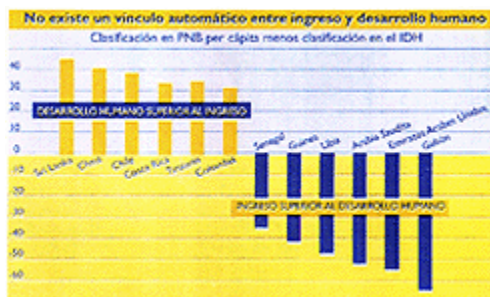
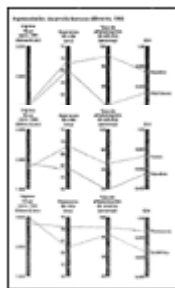
Y es que la concepción que presentamos acepta los conflictos como algo positivo y no como algo que debemos evitar, donde el encuentro intercultural, por ejemplo, no es algo fácil y sencillo. Es algo complicado que genera conflictos, de los cuales debemos aprender e intentar superar.

En el año 1990 el PNUD<sup>2</sup> (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) elaboró el primer Informe de Desarrollo Humano. En el Informe del año 2000 define el Desarrollo Humano como "un proceso de realce de la capacidad humana para ampliar las opciones y oportunidades de manera que cada persona pueda vivir una vida de respeto y valor. Cuando el Desarrollo Humano y los Derechos Humanos avanzan juntos se refuerzan recíprocamente, aumentando la capacidad de la gente y protegiendo sus derechos y libertades fundamentales". En estos informes, elaborados anualmente, además de aspectos económicos, se tienen en cuenta otros índices (índices de Desarrollo Humano), como son la salud y la educación. Esto no quiere decir que las cuestiones económicas no sean importantes, que lo son, sino que son una cuestión más del desarrollo y siempre en relación a otros elementos.

Así un país puede tener una renta per cápita alta pero sus inversiones pueden estar destinadas a gastos de armamento, lo cual no genera Desarrollo Humano. Por el contrario, un país con una renta per cápita inferior puede dedicar sus recursos a la salud y la educación, lo que genera que su población viva con mayores capacidades humanas.

Cada año el IDH se enriquece con aportaciones sobre nuevos temas que se van relacionando con el desarrollo, como es el caso del medioambiente, la situación de las mujeres, las relaciones de género, las minorías culturales... es así que un país puede tener un nivel de Desarrollo Humano alto pero que sólo beneficia a una parte de su población, como pueden ser los hombres de una cultura determinada; sin embargo, las mujeres y las personas de otras culturas, aunque vivan en dicho país, tienen un nivel de Desarrollo Humano bajo

Podemos observar los siguientes ejemplos:



## 1.2. Desafíos del contexto actual

En el contexto actual que vivimos a nivel internacional y con el inevitable marco de la globalización podemos identificar 4 elementos clave a tener en cuenta, entre otros, para soñar y llevar a la práctica otro modelo posible de globalización y de desarrollo. Junto a estos elementos hay que considerar la necesidad de una propuesta de proyecto económico que sea compatible y respetuosa con ellos.

Estos elementos son los siguientes:

### Elemento 1. La sociedad del conocimiento

Vivimos un momento histórico en el que se va abriendo paso la sociedad del conocimiento y va quedando desplazada la sociedad industrial. La nueva sociedad es considerada como el nuevo paradigma del desarrollo y de la creación de riqueza.

Los diferentes agentes económicos se organizan en redes que interactúan entre ellos en un proceso que afecta a todos los componentes de un sistema económico que se basa en el manejo del conocimiento. Y como educadores y educadoras nos debe preocupar lo que señala Ricardo Petrella<sup>3</sup> cuando dice que "la trampa con que la sociedad del conocimiento está contribuyendo mucho a enfermar a la educación consiste en hacer de la educación el instrumento de legitimación de la nueva división social".

Al servicio de esta nueva sociedad del conocimiento están las Nuevas Tecnologías de la Información y el Conocimiento (NTIC), a través, entre otros medios, de Internet. Nunca antes la producción, manejo, descodificación y procesamiento de la información había tenido tanta importancia para el éxito del sistema económico. Así pues, aquellos países que han ahora sólo pueden basar su economía en la industria y no en la sociedad de la información quedan al margen del Desarrollo dominante. Y la brecha sigue agrandándose entre unos países y otros.

### Elemento 2. La interculturalidad

En el siglo XXI la cuestión cultural va ser la constante y en los países se irá conformando un crisol cultural a través de la movilidad de tantas personas, que ya es una realidad en muchas de nuestras ciudades.

Frente a una cultura dominante que plantea lo homogéneo como un valor positivo, que analiza la realidad desde un prisma etnocéntrico, en el que unas culturas son fundamentales y las otras son parte del folklore, tenemos la posibilidad de plantear el diálogo intercultural, en el que todas y todos tengamos espacio y podamos ser partícipes de la construcción colectiva de nuestra sociedad, que hoy más que nunca es el planeta.

Como dice Alain Touraine<sup>4</sup> "la defensa de los derechos culturales y sociales de los individuos y de las minorías es, actualmente, el objetivo primordial de los movimientos sociales, que luchan por la defensa del derecho de todos a una existencia libre y "humana". Tal es la forma que adquiere hoy día el principio general sobre el que descansan los movimientos sociales: el derecho a la igualdad cultural".

### Elemento 3. La participación social

La implicación social resulta necesaria en este momento, el empoderamiento de las personas, centros educativos, organizaciones sociales, instituciones... como sujetos activos del desarrollo. Supone la capacidad de estos diferentes sujetos sociales para imaginar iniciativas y poderlas llevar a cabo junto a otros sujetos.

La verdadera participación no puede quedar solamente reducida al momento de las elecciones, limitándose a ser una democracia representativa. Debemos dar pasos que nos ayuden a conseguir una democracia sustancial, de participación plena en las decisiones que nos atañen y son importantes para nosotros y nosotras como ciudadanía cosmopolita y universal. Queremos, debemos, podemos... participar e implicarnos en los procesos de toma de decisiones, que se llevan a cabo en los diferentes ámbitos (local, municipal, regional... global, ya que somos ciudadanos y ciudadanas del mundo)

#### Elemento 4. El género

"Cuando hablamos de enfoque de género estamos haciendo referencia a la forma de observar la realidad desde la óptica de los dos géneros -hombres y mujeres- y sus manifestaciones en un contexto geográfico, cultural, étnico e histórico"<sup>5</sup>.

Debemos tener especial cuidado en la participación de las mujeres, aspecto frecuentemente soslayado, para que podamos visualizar su opinión, sus aspiraciones, sus sueños, sus utopías, sus necesidades prácticas y estratégicas.

"La participación de las mujeres tiene efectos positivos no sólo en la generación de autoconfianza, habilidades y experiencia organizativa en las propias mujeres, sino también en la eficiencia y sostenibilidad a medio plazo de los resultados de las acciones de desarrollo.

Una de las metas que nos podemos marcar es la promoción de las mujeres como agentes de cambio (planificadoras, administradoras, organizadoras, asesoras, educadoras, activistas políticas...) en todos los niveles de la planificación y la práctica del desarrollo".<sup>6</sup>

#### Elemento 5. La seguridad basada en los Derechos Humanos

Los últimos acontecimientos ocurridos en Estados Unidos (11-09) y en el Estado español (11-03) nos recuerdan lo vulnerable que es este sistema, construido sobre las bases de la injusticia y de la explotación continua que sufren unos pueblos, comunidades y personas del Sur y también, cada vez más, del Norte.

Los grandes sistemas económicos nos muestran la necesidad que tenemos de mayor seguridad, siempre a través de blindarnos, de encerrarnos, rodeados y rodeadas de sistemas privados de vigilancia y con unos ejércitos modernos y necesitados de una continua inversión millonaria, para que sean capaces de librarnos "del enemigo", pobre y sin rostro.

Se nos transmite la necesidad que tenemos de ver limitadas nuestras garantías democráticas, nuestras libertades, para asegurar la "seguridad nacional". Así pues, algunas acciones manifiestas que exigen mayores cotas de libertad o de participación, algunas muestras ciudadanas a favor del respeto a los Derechos Humanos, son vistas por el modelo de Desarrollo dominante como radicales, antisistema, peligrosas, rozando, a veces el propio terrorismo.

Hay muchos ejemplos que pueden ilustrar estas líneas. Hemos seleccionado el siguiente, que hemos conocido a través de la revista que publica periódicamente Greenpeace y que consideramos que está fuera de cualquier sospecha: "El pasado 19 de mayo la justicia estadounidense desestimó el caso en el que el Gobierno de Bush pedía que Greenpeace fuera declarada ilegal en Estados Unidos. (...) El Gobierno de Bush pretendía ilegalizar a Greenpeace por una protesta que tuvo lugar en la costa de Florida en abril de 2002"<sup>7</sup>.

Es urgente recuperar la bandera de los Derechos Humanos, para los países, pueblos y personas del Norte y también para los del Sur. Debemos ahondar más en las posibilidades de la democracia real y sustancial, como base de la seguridad internacional, una seguridad en la que entremos todos y todas.

#### 1.3. La construcción del imaginario colectivo en un mundo de imágenes

En esta sociedad de la información las imágenes han adquirido una gran importancia y son clave a la hora de entender cómo se van construyendo nuestros imaginarios sobre el Sur, sobre "los y las otras".

Las ONGD (Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo), las empresas, las instituciones públicas... nos presentan diferentes anuncios en los que, de una u otra manera, aparecen imágenes de personas y comunidades del Sur.

En función de quién las presenta, estas imágenes y los objetivos que pretenden perseguir son diferentes.

Lo mismo ocurre con ciertos comics y cuentos, a través de los cuales, desde nuestra infancia, vamos también construyendo nuestro imaginario. Como ejemplo podemos citar, entre otros, el cómic de "Tintín en El Congo", del cual podríamos decir que es el "Manual del perfecto cooperante". Ilustra la imagen etnocéntrica respecto a las personas que viven en África. Os recomendamos su lectura y trabajarlo en el aula con vuestro alumnado.

En la actividad del tema proponemos un ejercicio que nos va a permitir analizar diferentes imágenes y vincularlas con los modelos de Desarrollo que hemos trabajado anteriormente. Puede parecer que estos modelos son una cuestión ajena a cualquier práctica. Sin embargo, son el referente teórico-filosófico de diferentes prácticas, entre ellas la práctica educativa, y por supuesto de las imágenes que se transmiten en los medios de comunicación y en nuestro aula, que también responden a un modelo u otro de desarrollo.



Os proponemos que no continuéis la lectura de este tema sin haber realizado el ejercicio práctico correspondiente ("Análisis de imágenes, mensajes y actitudes sobre el Sur")  
La idea es que podamos partir de nuestras propias percepciones sobre el tema y que podamos debatirlo. Posteriormente, podemos continuar con el tema y con nuestra aportación al respecto. De este modo, una vez que ya nos hemos acercado a las imágenes, vamos a comprender mejor la exposición que sigue a continuación.



